



Volúmen 14 - Número 1

Otoño 2024

Espacios culturales enajenados

Ever Ricardo Pérez Amara
Universidad de Puerto Rico-Mayagüez



Tener acceso a un punto de encuentro en el cual se puedan desarrollar actividades de esparcimiento tanto intelectuales como estéticos, son importantes para democratizar la culturización en todas las personas, caso que ocupan los sujetos o entidades afines con la formación de espacios alternativos de cultura, donde reúnen una serie de disciplinas para reforzar el crecimiento de una comunidad en específico o en general, según la intencionalidad del espacio de formación cultural. Puede que las instituciones ideológicas de Estado ya tengan presencia, pero su estructura posee falencias como la centralización de sus proyectos proyectados a cierto grupo privilegiado, lo que provoca desequilibrio en la equidad de beneficios para los ciudadanos “comunes”. Néstor Canclini analiza en su libro *Culturas Híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad* (2001), Ser culto en el sentido moderno, es ser letrado, imposible para las poblaciones latinoamericanas (82), debido que lo público es tomado como lo mediocre, aquello menospreciado y relegado, motivo por el cual, los nuevos espacios culturales alternativos o autofinanciados se desligan de la intervención del Estado y emplean su ética profesional para el beneficio de la comunidad a la que se enfocan.

A pesar de los esfuerzos realizados, la participación de los gestores culturales independientes se ve disminuida por el poco apoyo que las entidades pertinentes les brindan. Suelen ser archivados o desechados incluso si sus proyectos tienen viabilidad, pues no los tienen en consideración como un atractivo producto para un mercado exterior fungiendo como aquello que represente y cumpla con los intereses de entidades acaparadoras del sector cultural. Por esta razón reemplazan gestores culturales locales por agentes extraños al sitio donde se desarrolla el proyecto o investigación, por ejemplo, una fundación puertorriqueña dispone un presupuesto para la realización de un mural como tributo a la idiosincrasia local, pero la realizan según estereotipos colonialistas y sin la participación de historiadores nativos que pueden aportar una narrativa próxima de lo que es su verdadera génesis, colocando los ideales culturales ajenos encima de los propios de Puerto Rico, imponiendo un concepto diferente sobre su historia, señalando sólo lo que es conveniente resaltar, evidenciando de

esta manera como el poder del archivo con su mayor fuerza, el poder de decidir lo que es y lo que no es un objeto serio de investigación y visualización, por tanto, de mención (Trouillot 83).

Este suceso tiene su origen en el pensamiento colonizado que presupone la superioridad exterior por encima de lo local, ello desarticula la producción interna y enajena la visión local cuyo interés debería prevalecer. Entendido lo anterior, el fin de este texto va dirigido a visibilizar las propuestas culturales independientes buscando integrar los sectores alejados de las actividades institucionales socialmente aceptadas como relevantes, logrando no sólo articular a estas poblaciones, sino rescatar las gestiones y excelente trabajo que se desarrolla localmente y realizando una comparativa entre las experiencias de una parte del Caribe colombiano (Atlántico) y parte de Puerto Rico (El Viejo San Juan).

Momentos clave de la alienación cultural

Los colectivos culturales con una finalidad encaminada al desarrollo cultural y al reconocimiento del interés por las creaciones locales son cada vez más, logrando contener en su estructura una variada gama de actividades artísticas (arte, danza, música, teatro, etc.), demostrando la unión y la proyección conjunta por un espacio receptivo al multiculturalismo autóctono, pero este tipo de proyectos difícilmente se ven efectuados por las diversas políticas privativas que se oponen a promulgar ciertos tipos de eventos que llegan a desestabilizar la normatividad política, religiosa y social, como aquellos enfocados a temas que incluso actualmente son reclusos, silenciados, tergiversados y rechazados como los eventos que promueven foros, charlas o exposiciones de arte que hablan sin censura sobre la raza, el colonialismo, el género, entre otros, mostrando que la emancipación intelectual es limitada por los aparatos ideológicos de Estado.

Estos aparatos ideológicos del Estado como menciona el filósofo Louis Althusser, “funcionan” a la vez por medio de la violencia y de la ideología, empleándose de manera masiva y en situaciones límite, una represión muy atenuada, es decir, simbólica (5). Estos aparatos han venido

manipulando las normas que conocemos o creemos distinguir como cultura y tradición, definiendo los comportamientos, ideas y costumbres por medio de instituciones reguladoras, que rigen al sujeto o como afirma Jeffrey Herlihy, las maneras efectivas de contener un pensamiento colectivo masivo, primero debe incorporarse una idea que se imparta como universal, luego establecer centros de divulgación y práctica (aulas, estadios, museos, mezquitas/iglesias/sinagogas, monumentos, entre otros) con la finalidad de que sus métodos sean formalizados ante una sociedad (32).

De esta manera se puede mantener el adiestramiento de la población con un patrón de estímulo masivo al controlar mediáticamente sus comportamientos, gustos e ideologías. Luego se impulsa la maquinaria de la *Industria Cultural* y se reproduce en los diferentes formatos, lo que entre las clases sociales obreras conocemos como “tradición”. Sin embargo, aquello no es más que una invención burguesa capitalista cuyo propósito consiste en mantener al proletariado sumido en una vida ficticia, perdidos en lo que Adorno y Horkheimer describen como “la falsa identidad de lo universal y lo particular” (166), entendido por el valor productivo y la importancia que sostiene dentro del crecimiento de la sociedad a la modernización, donde la cultura no tiene gran relevancia para las grandes industrias, debido a que estas necesitan la dependencia del pueblo para que sean medios productivos que continúen el ciclo capitalista luego de salir de sus empleos yendo a invertir su tiempo libre y dinero en los mismos productos que fabrican. Como la implantación de la idea de necesidad de lo innecesario como algo relevante en el propósito del sujeto social, quien acepta la inserción de la mediocridad recibida a través de los diferentes medios masivos, transformando de esta manera a una sociedad alienada en sí misma, tanto así que se impregnan en el inconsciente y tal como los miembros de la audiencia han internalizado la vergüenza de cruzar una línea que no deben cruzar en el camino hacia un torniquete (Kushner 20), metáfora sobre la sectorización de espacios e ideologías que restringen toda conducta fuera de los límites establecidos por los aparatos ideológicos y represivos de Estado.

Levantamiento de los jóvenes gestores culturales

Un grupo generacional que enfrenta aún más conflicto al momento de querer emprender sus proyectos, son los jóvenes quienes, en su condición de no poseer mayor experiencia, son relegados a puestos menores e incluso contratados con mínimas garantías de permanencia, lo cual los lleva a tener pocas oportunidades laborales y dificultades al querer emprender sus colectivos independientes dentro del circuito cultural. Néstor Canclini señala tres procedimientos sobre el estudio de la desigualdad: 1) a partir de las diferencias clásicas (étnicas, de género o nacionales), 2) a través de la distribución y apropiación inequitativa de los bienes materiales y simbólicos, y 3) mediante la división entre modalidades formales e informales de organización social (61). Inmediatamente prosigue:

“Destaco esta tercera explicación. A las viejas “desigualdades persistentes”, como las llaman Charles Tilly y Paul Gootenberg, se agrega otra más reciente: no sólo entre ricos y pobres, o entre trabajadores calificados ligados al desarrollo industrial y las tecnologías avanzadas frente a los menos entrenados y con mal pago, sino también la separación entre trabajadores formales (con contratos duraderos, atención a la salud y otras prestaciones) y quienes están expuestos a la frágil informalidad, sin esos derechos laborales” (62).

De esta manera, se demuestra el arduo trabajo por parte de los jóvenes que a pesar de estas circunstancias han sabido continuar y dar pie a sus proyecciones, incluso fundando y formalizando espacios culturales desde las cocheras de sus casas, involucrando a sus comunidades cercanas a ser parte del crecimiento cultural.

Este proceso de cambio de mentalidad es la principal meta que los gestores culturales impulsan con la ilusión de deconstruir la mentalidad centralizada impuesta por las industrias culturales inmersas en sólo fortalecer sus intereses financieros creando una sesgada educación sobre lo que se debe entender como Cultura. Aunque sea una labor compleja por la costumbre arraigada en

los sujetos, así como fue imperada tiempo atrás, de esa misma manera se puede reconstruir aquello conocido como cultura y compartirlo con las nuevas generaciones con ansias de cambio.

Relación de producción de espacios en Puerto Rico y el Caribe colombiano

Aquí describimos los factores que problematizan los gestores culturales, artistas y demás al momento de la creación de un espacio alternativo cultural, específicamente en las zonas caribeñas. No solo se mencionarán las dificultades sociopolíticas, sino los retos de mantener estos espacios y los tipos de actividades que realizan para compartir con las comunidades.

Uno de los colectivos a tratar es ACirc y su espacio cultural llamado El Bastión, dirigido por Maximiliano Rivas, Maite Rivera, Kerem Mar, entre otros. Fue abierto al público a partir del año 2017 y manejado por artistas y gestores culturales. Luego de aproximadamente cuatro años de incesante búsqueda, consiguieron el auspicio del Instituto de Cultura Puertorriqueña (ICP), logrando tener acceso a la antigua Casa Blanca ubicada en el Viejo San Juan, lugar que se utilizó desde el siglo XVI como fuerte, prisión, establo y oficina postal, pero hoy día fue reacondicionado y usado como punto de encuentro público para talleres de danza, teatro, conciertos, ponencias de autores de libros, exposiciones de arte, conferencias sobre género, raza, entre otros y aparte de todas estas funciones que brinda a sus asistentes, también se convirtió tras el paso del Huracán María en un espacio resiliente que ofrece apoyo a las áreas aledañas un espacio de refugio y servicios básicos al momento de presentarse algún evento climático natural y este proyecto fue gracias al financiamiento de Mercy Corps y sus colaboradores, a causa de esto, ahora cuenta con paneles solares, cisterna de agua y un huerto comunitario. Este espacio cultural lo podemos ver como un claro ejemplo de resistencia y recuperación de espacios al tomar un espacio claramente colonial y transformar su esencia en un centro de arte, diversidad y cultura para todos.

También tenemos datos recopilados de la entrevista realizada a Diego Holguín, Artista Plástico y Gestor Cultural colombiano que reside y ejerce su profesión en la Región Caribe,

específicamente en el Municipio de Soledad en el Departamento del Atlántico. Ha venido desempeñando su labor como gestor cultural aproximadamente once años, realizando proyectos sociales como: *Escuela de Arte de Soledad*, donde se brindaban talleres multidisciplinarios de arte a los niños del Barrio Salamanca (Soledad-Atlántico); *Arte a la esquina*, que buscaba llevar las actividades artísticas a los parques de los sectores más vulnerables del municipio y actualmente pertenece a los colectivos Unidad Nacional de Artistas (UNA) y el Frente Amplio por la Defensa de la Cultura Nacional, quienes lograron rescatar el primer piso del Museo Bolivariano de Soledad que estaba en total decadencia y actualmente está habilitado para la realización de exposiciones de arte que rotan su temática mensualmente, visitas guiadas y talleres de arte por parte de los integrantes de los colectivos, conferencias sobre asuntos de interés cultural y demás. Todos estos proyectos se lograron con el apoyo de empresas privadas por gestión de estos artistas y gestores culturales, a veces con sus propios recursos y a pesar de someter propuestas con su Alcaldía, quedan en espera o son rechazados y esos fondos se desvían o se pierden.

Además de sus proyectos colectivos, Holguín trabaja actualmente con fundaciones y empresas privadas en la creación de Esculturas Ecológicas que funcionan como recipientes de plástico a orillas de las playas del Municipio de Puerto Colombia para reducir el impacto de contaminación, también continúa con la producción de sus obras sobre cristal, donde muestra parte de la flora perteneciente a Colombia.

Como conclusión podemos señalar la importancia de los espacios culturales, quienes ofrecen una nueva perspectiva ideológica, nuevas posibilidades culturales e incluso oportunidades laborales. Estos espacios tomados también como escape de la monotonía generada por la modernidad que agobia una sociedad que permanece vulnerable por los aparatos ideológico de Estado que modelan masivamente la estructura de los sujetos y condicionan cada aspecto de su vida. Se puede destacar la importancia de los procesos realizados por los Artistas y Gestores Culturales que gracias a sus esfuerzos se han extendido estos Espacios Culturales Alternativos, brindando un lugar diferente y

renovador a todas las personas, pues una de sus mejores cualidades es su carácter público, evitando ser excluyente.

Finalmente, expresamos lo importante que ha sido la inclusión de los Estudios Culturales y Humanísticos, debido a su relación inmediata con la construcción del ser, pues está intrínseca en cada asunto que nos compete, tal como la cultura, el género, la filosofía, la raza, entre otros. Además de ser temas que día a día se van actualizando e ignorarlos sería como ignorarnos a nosotros mismos, ya que son temas que nos ocupan en cada momento. La relevancia de los Estudios Culturales y Humanísticos nos muestra inclusive la evolución del pensamiento y avances del ser humano, no solo las problemáticas que lo atañen. Ya en este caso específico, nos brinda la oportunidad de entender la relación hegemónica del Estado con su pueblo y presenta los grupos que por medio de los Espacios Culturales Independientes crea una base para hacer frente a los controles alienados.

Ever Ricardo Pérez Amara

Universidad de Puerto Rico-Mayagüez

Referencias citadas

Althusser, Louis. Aparatos ideológicos del Estado. Comité de Publicaciones de los alumnos de la

ENAH, 1975.

Canclini, Néstor. Ciudadanos reemplazados por algoritmos. Bielefeld University Press. 2019.

Canclini, Néstor. Culturas Híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad.

Editorial Paidós, 2001.

Herlihy-Mera, Jeffrey. After American Studies: Rethinking the Legacies of Transnational

Exceptionalism. Routledge, 2018.

Herlihy-Mera, Jeffrey. Decolonizing American Spanish. University of Pittsburgh Press, 2022.

Kushner, Scott. "Controlling Crowds: On the Technological Management of Entertainment

Audiences." *Technology and Culture*, vol. 64 num. 1, 2023, pág. 7-33. Proyecto MUSE, doi:10.1353/tech.2023.0000 .

Max Horkheimer y Theodor W. Adorno. "La industria cultural. Ilustración como engaño de

masas." *Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos filosóficos*. Introducción y traducción de Juan José Sánchez. Trotta, 1994.

Trouillot, Michel-Rolph. *Silenciando el pasado*. Editorial Comares, 2017.